

que nos indican que en 1920 ya había sido detectada su existencia. Don Leopoldo era miembro de la Real Academia de Bellas Artes de Toledo.

Son muchas las referencias que sobre esta obra tenemos. Cuando en 1928 el cuadro fue descubierto, el Heraldo de Madrid, del día 11 de septiembre escribió: "Ignacio Pinazo habla del arte, del modernismo [...] y de otras cosas. En las últimas semanas su nombre ha vuelto a los periódicos con motivo del descubrimiento de un Greco (Cristo con la cruz a cuestas) en la Iglesia parroquial de El Bonillo". Nuevo Mundo, el día 29 de junio de 1928, en su página 27, decía: "El notable escultor Ignacio Pinazo, profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Albacete, ha descubierto en la iglesia Parroquial de El Bonillo, pueblo importante de la provincia, un bello lienzo, réplica o acaso la obra original del conocidísimo Doménico Theotocopuli, Cristo con la cruz a cuestas".

Incluso hoy en día se le sigue nombrando como cuadro de "Cristo con la cruz a cuestas". La Editorial Cuarto Centenario de Toledo, ha sacado estos días un precioso libro: *El fuego griego. Memoria de El Greco en Castilla la Mancha*, y en su página 207, su autor, D. Miguel Cortés Arrese, lo denomina "Cristo con la Cruz a cuestas".

## 2. EL BONILLO. IMPORTANTE VILLA DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO, A FINALES DEL SIGLO XVI

Uno de los interrogantes más reiterados por los historiadores y por los propios bonilleros, es cómo pudo llegar esta obra a El Bonillo. En nuestra opinión, no podemos considerar muy extraño la presencia en esta localidad de una obra de esta envergadura, pues hacia finales del siglo XVI, era la más importante villa separada del alfoz de Alcaraz, convirtiéndose en el granero de la zona, un gran suministrador de madera de sabelina a la armada real y la sal de las salinas de Pinilla, producto indispensable para la alimentación del ganado y conservación de alimentos, era distribuida por todos los reinos de España.

Lógicamente, la parroquial de Santa Catalina, a través de lo recaudado en los diezmos también se convirtió en una de las parroquias más fuertes, económicamente hablando, del Arzobispado de Toledo. Así lo atestiguan los distintos visitantes de la Vicaría de Alcaraz, en las tomas de cuentas a la fábrica de la Iglesia, principalmente la realizada por el vicario y visitador D. Xerónimo Rodríguez en 1590, quien ya manifestaba que "la fábrica de esta iglesia era bastante rica, pues ya poseía 1.200 ducados y recibía anualmente de diezmos más de 500 ducados" (ADA, caja 3039).